

Objetivo 9: Construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación

Este mes de noviembre, trabajamos el ODS 9. Desde la ONU se promulga la construcción de infraestructuras que hagan cambiar las posibilidades de mejora de los países empobrecidos. Y la ONU no promueve unas infraestructuras construidas desde los intereses de quien construye, sino que lo hace pensando en quien recibe la obra. Este punto es muy importante a la hora de planificar un desarrollo sostenible. En muchas ocasiones hemos visto megaconstrucciones en determinados países que, no sólo no han sido capaces de pagar, sino que a la larga no han podido asumir el coste de su mantenimiento.

La ONU propone que, partiendo de la necesidad verdadera y compartida, se construyan infraestructuras que creen un desarrollo sostenible y que de una manera real haga salir de la pobreza a los habitantes de las zonas que reciben esas construcciones. No tiene sentido, por ejemplo, montar un puente de alta tecnología en un lugar donde no hace falta, donde no hay recursos para mantenerlo, no hay conocimientos sobre su construcción y lo que es peor, la realización de la obra es llevada a cabo exclusivamente por personal del país encargado de la construcción, que suele coincidir con países europeos o norteamericanos.

Todos debemos tener aún en la memoria, los últimos desastres naturales: Terremoto de Haití, Huracán Katrina, Tsunami en Filipinas, sequías en países de África, etc. Lo primero es atender a las víctimas y paliar sus necesidades básicas, en segundo lugar hay que reconstruir las principales infraestructuras del país. En ocasiones hemos visto como al cabo de meses, en incluso años, la ayuda no puede llegar a muchos rincones de los países debido a la falta de carreteras, puentes, aeropuertos, etc. Pero a esto también hay que añadir: escuelas, hospitales, pozos, redes eléctricas, saneamientos, etc.

La ONU aporta los siguientes datos sobre la situación actual de países en vías de desarrollo:

- La infraestructura básica como carreteras, tecnologías de la información y las comunicaciones, saneamiento, energía eléctrica y el agua sigue siendo escasa en muchos países en desarrollo.
- Alrededor de 2600 millones de personas en el mundo en desarrollo se enfrentan a dificultades en el acceso a la electricidad a tiempo completo.
- 2500 millones de personas carecen de acceso a saneamiento básico y casi 800 millones de acceso al agua, muchos cientos de millones de los cuales viven en el África subsahariana y Asia meridional.
- Entre 1 y 1,5 millones de personas no tienen acceso a unos servicios telefónicos fiables.
- Infraestructura de calidad se relaciona positivamente con el logro de objetivos sociales, económicos y políticos.
- La infraestructura inadecuada conduce a una falta de acceso a los mercados, puestos de trabajo, la información y la formación, la creación de una barrera importante para hacer negocios.
- Las infraestructuras subdesarrolladas limitan el acceso a la atención sanitaria y la educación.
- Para muchos países africanos, en particular los de bajos ingresos, las limitaciones existentes en cuanto a infraestructura afectan la productividad de las empresas en un 40 por ciento.
- La industria manufacturera es un importante empleador con alrededor de 470 millones de empleos en el mundo en 2009, o alrededor de 16 por ciento de la fuerza laboral mundial de 2900 millones. En 2013, se estima que había más de quinientos millones de empleos en el sector manufacturero.
- El efecto multiplicador del trabajo de la industrialización tiene un impacto positivo en la sociedad. Todo puesto de trabajo en la industria manufacturera crea otros 2,2 en otros sectores.
- Las pequeñas y medianas empresas que se dedican a la fabricación y la transformación industrial son las más críticas para las primeras etapas de la industrialización y suelen ser las mayores creadoras de empleo. Ellas constituyen más del 90 por ciento de los negocios en el mundo y representan entre el 50-60 por ciento del empleo.
- En los países donde se dispone de datos, el número de personas empleadas en los sectores de energía renovable es actualmente alrededor de 2,3 millones.

Dadas las actuales lagunas en la información, esto es, sin duda, una cifra muy conservadora. Debido al fuerte aumento de interés en las alternativas de energía, el posible número total de empleos de las energías renovables para el año 2030 es de 20 millones de empleos.

- Los países menos desarrollados tienen un inmenso potencial para la industrialización de alimentos y bebidas (agroindustria), y los textiles y prendas de vestir, con buenas perspectivas de generación de empleo sostenido y una mayor productividad.
- Los países de ingresos medios pueden beneficiarse de entrar en las industrias básicas de fabricación de metales, que ofrecen una gama de productos de cara a la creciente demanda internacional.
- En los países en desarrollo, apenas el 30 por ciento de la producción agrícola se somete a la transformación industrial. En los países de altos ingresos, el 98 por ciento se procesa. Esto sugiere que hay grandes oportunidades para los países en desarrollo en la agroindustria.

Cuando vemos algunos de estos datos, se hace difícil imaginar que en pleno siglo XXI casi la mitad de la población mundial tiene serias dificultades para acceder a la electricidad y a una red de saneamientos. Algo que es tan básico en el mundo desarrollado, sigue siendo un lujo para millones de personas. El acceso a las nuevas tecnologías es un tema central para la consecución de este objetivo y sabemos que gran parte de la población mundial no tiene acceso a ellos.

Otro factor de desarrollo sería como se producen los procesos de industrialización. Sabemos que la mayor parte de estos procesos, aún son producidos por pequeñas y medianas empresas que no pueden competir con las grandes compañías. Ante esta situación de inferioridad, deberíamos procurar que también tengan las mismas oportunidades de desarrollo que el resto.

Para lograr este objetivo, la ONU se propone unas metas, que, en este caso , son:

- Desarrollar infraestructuras fiables, sostenibles, resilientes y de calidad, incluidas infraestructuras regionales y transfronterizas, para apoyar el desarrollo económico y el bienestar humano, con especial hincapié en el acceso equitativo y asequible para todos.

- Promover una industrialización inclusiva y sostenible y, a más tardar en 2030, aumentar de manera significativa la contribución de la industria al empleo y al producto interno bruto, de acuerdo con las circunstancias nacionales, y duplicar esa contribución en los países menos adelantados.
- Aumentar el acceso de las pequeñas empresas industriales y otras empresas, en particular en los países en desarrollo, a los servicios financieros, incluido el acceso a créditos asequibles, y su integración en las cadenas de valor y los mercados.
- Para 2030, mejorar la infraestructura y reajustar las industrias para que sean sostenibles, usando los recursos con mayor eficacia y promoviendo la adopción de tecnologías y procesos industriales limpios y ambientalmente racionales, y logrando que todos los países adopten medidas de acuerdo con sus capacidades respectivas.
- Aumentar la investigación científica y mejorar la capacidad tecnológica de los sectores industriales de todos los países, en particular los países en desarrollo, entre otras cosas fomentando la innovación y aumentando sustancialmente el número de personas que trabajan en el campo de la investigación y el desarrollo por cada millón de personas, así como aumentando los gastos en investigación y desarrollo de los sectores público y privado para 2030.
- Facilitar el desarrollo de infraestructuras sostenibles y resilientes en los países en desarrollo con un mayor apoyo financiero, tecnológico y técnico a los países de África, los países menos adelantados, los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo.
- Apoyar el desarrollo de tecnologías nacionales, la investigación y la innovación en los países en desarrollo, en particular garantizando un entorno normativo propicio a la diversificación industrial y la adición de valor a los productos básicos, entre otras cosas.
- Aumentar de forma significativa el acceso a la tecnología de la información y las comunicaciones y esforzarse por facilitar el acceso universal y asequible a Internet en los países menos adelantados a más tardar en 2020.

La experiencia nos dice que los países empobrecidos tienen un gran potencial para desarrollarse, sólo hace falta que nos pongamos de acuerdo en permitirles que lo hagan, hay que dejar de lado los intereses económicos y empezar a buscar los intereses de la persona, aquellos que hacen que recobren su verdadera dignidad. De nosotros depende.